



# NOTAS DEL SERMÓN

De En Contacto con el Dr. Charles Stanley

## NUESTRA INTIMIDAD CON DIOS

PASAJE CLAVE: Salmo 63.1-8 | LECTURAS DE APOYO: Génesis 1.26 | Salmo 16.11; 42.1, 2; 51.6  
Juan 15.14 | Romanos 8.32

### ► INTRODUCCIÓN

#### ¿Cuál es su relación con Dios?

Quizá se pregunte si el Creador del universo desearía tener relación estrecha con usted. Puede ser que usted se considere una persona muy importante para ocuparse de Él o demasiado pecadora para serle aceptable. Pero todo ser humano fue creado a la imagen de Dios (Gn 1.26) para que pudiera decirle: “en tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre” (Sal 16.11).

En la actualidad, al hablar de intimidad muchos piensan en la intimidad sexual, que se limita a lo que cada individuo ve, toca o siente. Pero esa idea es muy superficial, ya que para el creyente en Cristo se trata de una relación profunda que va más allá de cualquier encuentro ocasional. Eso fue lo que sucedió en el caso de David en muchos de sus salmos, al resaltar el hecho de que, aunque reconocía que era pecador e imperfecto, podía comprender que solo el amor del Padre celestial podía satisfacer los deseos más profundos de su corazón. Por eso con verdadera pasión buscó a Dios en oración, arrepentimiento y obediencia, hasta que logró descubrir secretos que solo el alma sedienta de Dios logra captar y disfrutar, cómo él mismo lo expresó en el Salmo 42.1, 2.

### ► DESARROLLO DEL SERMÓN

#### Bases de toda relación con Dios

En el Salmo 63.1-8 encontramos algunos principios básicos de ese modelo de una vida apasionada por Dios para establecer la relación satisfactoria que nuestro

Padre celestial desea tener con cada uno de nosotros como hijos suyos. Por una parte, los primeros dos versículos hablan de actitudes específicas del autor, David: búsqueda incesante de Dios que incluía sed insaciable, anhelos y ver la gloria de Dios. Para él esas eran necesidades urgentes que nos hacen preguntarnos si tenemos la misma actitud. Pasa luego a examinarse a la luz de lo máspreciado para él, su vida, así como de su proceder al entregarse a la alabanza a Dios (vv. 3, 4). ¿Y nosotros, cómo lo alabamos? ¿Por cuánto tiempo? Continúa examinándose diciendo que su alma sería saciada “como de un succulento banquete” (NVI), y después nos habla de lo que hace en su lecho de descanso: recordar a Dios y meditar en Él “en las vigiliass de la noche” (vv. 5, 6). ¿Hacemos nosotros algo parecido o simplemente nos entregamos al sueño y su descanso? Por fin reconoce lo que Dios ha sido para él así como lo que ha hecho a su favor y su propósito personal de regocijarse y reiterar su apego a Dios (vv. 7, 8), lo cual en sí representa una conducta digna de ser imitada, con la ayuda del Espíritu Santo.

Todas estas manifestaciones de gozo, satisfacción, gratitud y anhelos de disfrutar de la relación íntima con Dios, indican las características de un alma sedienta de Él, y llaman nuestra atención en cuanto a nuestras prácticas, reacciones y disposición de entrar en una relación íntima con nuestro Padre celestial.

#### ¿Qué es una relación personal con Dios?

■ **Se trata primordialmente de la intimidad espiritual** que implica relacionarnos con Él a un nivel emocional y espiritual que va más allá de lo meramente físico. Es la

relación que no se preocupa por pedir sino que anhela entrar a la presencia de Dios para que Él le haga “comprender sabiduría” (Sal 51.6) y así poder someternos gustosos a las disposiciones del Espíritu Santo.

- **De ser abiertos, sinceros y transparentes.** Dios nos creó a su imagen para que nosotros pudiéramos relacionarnos personalmente con Él. Esto implica estar dispuestos a ir a su presencia y mostrarle todo lo que hay en lo profundo de nuestro ser, aunque Él no lo desconoce. A la vez, demanda que le confesemos nuestros pecados (1 Jn 1.9), que le abramos nuestro corazón y le entreguemos nuestras frustraciones sin reserva. Pero, sobre todo, estar satisfechos porque Él se deleita al ver nuestra sinceridad y transparencia y nos recompensa con su aprobación liberadora.
- **Inspira confianza.** Esta relación debe ser motivada por nuestro amor, no por un simple afecto ni como deber. Recordemos que Dios nos perdonó basándose en la muerte de Cristo en la cruz y que no tenemos que ganarnos su amor. Eso debe motivarnos a conocer mejor a nuestro Padre celestial, pues entre más lo amemos, más desearemos obedecerlo (Jn 15.14).
- **Es la relación mutua de orar y escuchar.** Muchos consideran que la oración es la oportunidad para dar a conocer a Dios sus necesidades, por lo que casi nunca escuchan lo que el Señor quiere decirles; pero eso no quiere decir que haya relación estrecha con Dios. Pidámosle que nos enseñe a encontrar tiempo para escuchar su voz y obedecerlo.
- **Requiere tiempo y esfuerzo.** Nuestro Creador desea mantener esa relación íntima con nosotros, por lo que debemos dedicar el tiempo y el esfuerzo necesarios para conocerlo y así experimentar la plenitud de su amistad (Job 22.21, 22).

## Resultados de la intimidad espiritual

La relación íntima con Dios trae consigo resultados óptimos para el creyente. Por una parte, nos dará estabilidad, pues en las tormentas será como ancla incon-

movible. A la vez, tendremos la sensación de seguridad interna. Nuestro Padre afirma que siempre estará con nosotros, presto para ayudarnos en cualquier situación. Además, pese a lo que suceda, podremos tener serenidad. El hecho de conocer a Dios íntimamente produce paz y tranquilidad en nuestro espíritu, pues podemos confiar en que Él nos guiará en cualquier dificultad. También, la comunión con Él aumenta nuestra sensibilidad espiritual. Entenderemos mejor los pasajes bíblicos que nos parezcan difíciles, el Espíritu Santo nos hará más sensibles a las necesidades de los demás y aumentará nuestro interés para tenderles la mano.

## Barreras para la intimidad

¿A qué se debe que muchos no logran tener intimidad con el Padre? El orgullo es el mayor obstáculo, pues algunos creen que no necesitan arrodillarse para orar. Confían en sí mismos y van en busca de otras amistades, otros logros o posesiones. Otro problema es la rebeldía. Si deliberadamente desobedecemos al Señor es imposible tener intimidad con Él. Si no contesta nuestras oraciones preguntémosnos si es debido a que toleramos el pecado en nuestras vidas. Por último, es por nuestra prisa. Hagamos tiempo para leer la Biblia, meditar en ella y busquémoslo y escuchémoslo en oración. Así disfrutaremos del gozo de una vida espiritual fecunda.

## ► REFLEXIÓN

- ¿Cómo describiría usted su relación con Dios? Mi oración es que ya disfrute de ella, pues Él desea revelarse de manera muy personal. Pido también que usted descubra la plenitud del amor del Padre. Solo Dios puede satisfacer los anhelos más profundos de su corazón. Mediante la relación íntima con Él.

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite [encontacto.org/libreria](http://encontacto.org/libreria) o llame al **1-800-303-0033**.  
Para descargar más Notas del Sermón, visite [encontacto.org/notas](http://encontacto.org/notas).

